

SOBRE EL CASTELLANO RURAL DE TERUEL (COMARCA DE CALAMOCHA)¹

José Antonio SAURA RAMI*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: El objetivo de presente trabajo es analizar las lexías más representativas de un repertorio léxico calamocho que acopia voces del castellano rural hablado en esta comarca turolense entre las décadas de los treinta y los sesenta del siglo XX. Las entradas se escogen atendiendo a un doble horizonte: *a*) los procedimientos asimilatorios (fonéticos, morfosintácticos) que ejerce el castellano sobre este vocabulario aragonés, residual aunque aún significativo en ese corte sincrónico; *b*) los arcaísmos aragoneses subordinados al sistema general de la lengua castellana especialmente significativos.

PALABRAS CLAVE: Castellano rural. Léxico. Años 1930-1960. Comarca de Calamocha (Teruel).

ABSTRACT: The aim of this article is to analyse the most representative lexicon of a linguistic glossary of the *comarca* of Calamocha which collects the rural Castilian terminology used in that area of Teruel between the thirties and the sixties of the 20th century. The entries were chosen from two perspectives: *a*) the assimilative (phonetic, morphosyntactic) processes exercised by the Castilian language on this Aragonese vocabulary, residual but significant during the period studied; *b*) the Aragonese archaisms subjected to the general Castilian language framework which are quite remarkable.

KEYWORDS: Rural Castilian. Lexicon. 1930-1960. *Comarca* of Calamocha (Teruel).

RÉSUMÉ : Le but de cet article est d'analyser les formes lexicales les plus représentatives d'un répertoire linguistique de la *comarca* de Calamocha qui illustre la terminologie du castillan rural de cette région de Teruel entre les années trente et les années soixante du XX^e siècle. L'information a été sélectionnée dans deux perspectives : *a*) les processus assimilateurs (phonétiques, morphosyntaxiques) que le castillan a imprimés sur ce vocabulaire aragonais, résiduel mais notable durant la période étudiée ; *b*) les archaïsmes aragonais soumis au système général du castillan qui sont spécialement significatifs.

MOTS CLÉS : Castillan rural. Lexique. 1930-1960. *Comarca* de Calamocha (Teruel).

* jasaura@unizar.es

¹ El presente artículo se inscribe en el proyecto *Diccionario diferencial del español de Aragón (DDEAR)*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FFI2008-02121/FILO), cuya investigadora principal es la doctora María Luisa Arnal Purroy (Departamento de Lingüística General e Hispánica de la Universidad de Zaragoza).

No se pretende aquí otra cosa que efectuar un pequeño comentario sobre algunas entradas del intitulado *Diccionario rural de la comarca: Calamocha*, obra que presenta un notable interés para el conocimiento del castellano hablado en esta área turolense entre los años treinta y sesenta del siglo pasado.² Se trata de un vocabulario que está integrado por unas cuatro mil lexías de distinto valor, pues menudean en él los típicos vulgarismos panhispánicos y algunas voces de la lengua estándar, pero que supone un registro fehaciente del castellano rural bajoaragonés en el citado estrato temporal, marcado por la progresiva expansión de la lengua castellana (mediante la escolarización general, el impacto de los medios de comunicación, etcétera) sobre un aragonés cada vez más residual,³ si bien todavía importante en un medio agroganadero como el que impregnaba esta zona en aquel entonces.

EL LÉXICO CASTELLANO DE CALAMOCHA

Hemos extractado algunas de las voces más significativas sobre la base de dos aspectos fundamentales: *a)* los diversos mecanismos asimiladores manifestados por el castellano sobre el léxico aragonés; *b)* la presencia de determinados arcaísmos de la lengua aragonesa incorporados o subordinados al sistema general de la lengua castellana. Helas aquí:

a carramanchones loc. adv. ‘forma de montar a caballo con una pierna a cada lado’.

La locución aparece registrada en el *DRAE* (s. v.) con el significado afín de ‘a horcajadas’ y se le asigna un origen aragonés en el verbo *escarramar*, que, sin embargo, no parece propiamente un cruce entre *escarrerar* ‘descarriar’ y *derramar*, como señala la introducción de la lexía, sino un derivado del sustantivo *cama* ‘pierna’, cuya prolongación en el verbo *escamarrar* mediante el sufijo de origen prerromano *-arr-* es profusa en el espacio pirenaico, así como lo es también su variante metatizada *escarramar*. De cualquier manera, en este punto nos interesa la adaptación morfológica ejercida sobre esta palabra por el morfo de plural castellano *-es*.

agramen m. ‘cierta clase de hierba que se extiende con mucha facilidad’. La conservación del grupo latino *-MEN* constituye una ley regular en el aragonés, como demuestran los abundantes restos de las hablas vivas, la toponimia y la propia documentación medieval. Este tratamiento contraviene la evolución castellana con síncope de la vocal /e/ intermedia y ulterior epéntesis en *-mbr-*, aun cuando esta lengua ha operado también un reanálisis posterior del sufijo a partir de

² La autoría del libro, publicado en 1998, corresponde a la *Asociación Cultural Virgen de las Nieves*, surgida en la localidad turolense de Nueros, y el objetivo declarado literalmente es dejar un texto que recopile «las palabras que utilizaron nuestros padres y nosotros hasta que el éxodo de los años cincuenta nos separó de las raíces rurales para emprender la aventura urbana».

³ Sobre la incidencia de elementos de esta tipología en las hablas de Teruel, véase el trabajo de Enguita (1985).

su presencia en cultismos: *botamen*, *maderamen*, *caderamen*, *muslamen*... En fin, la persistencia del apelativo *gramen* en las provincias de Huesca y Zaragoza ya fue puesta de manifiesto en un trabajo nuestro (Saura, 2005).

ardacho m. ‘lagarto’. He aquí una de las denominaciones aragonesas del lagarto asimiladas a la lengua oficial mediante la eliminación de la fricativa labiodental sorda /f/ inicial. En efecto, la variante *fardacho* se documenta en diversos puntos de la comunidad autónoma como Panticosa (Kuhn, 1935). Para su estudio específico remitimos al artículo ya clásico de Corominas (1972).

arriñal m. ‘restos de edificio derruido, solar disponible para edificar’. La voz prolonga el mecanismo de supresión de la /f/ inicial, esta vez en la base latina FERRAGINALE, conforme verifica la fonética histórica de la lengua castellana. No obstante, la palabra es casi castellana estándar, dada la aparición de la palatal nasal /ɲ/, más allá de los cambios vocálicos triviales de rigor (abertura de la /e/ inicial ante /r/ siguiente e inflexión de /e/ interior ante /ɲ/).

batojar v. tr. ‘tirar la fruta de los árboles’. En este caso, la solución castellana se evidencia por la penetración de uno de los elementos más característicos de su sistema fonético-fonológico: la consonante fricativa velar sorda /x/, por más que no se haya cumplido del todo aquí el proceso de sustitución léxica, pues perdura la dental sorda /t/ procedente de la base tardolatina *BAT[T]UACULARE.

beroyo adj. ‘(cereal) próximo a la maduración’. El adjetivo resulta usual al menos en Echo y Ansó (informes personales) y ha de ponerse en conexión con la forma gascona *beroi* ‘hermoso’, que es heredera directa del adjetivo latino BĒLLU y que recoge, por ejemplo, Palay (1961). En gascón el tratamiento rotatizador del grupo latino -LL- intervocálico se muestra regular y, aunque existen algunos ejemplos altoaragoneses de este mismo proceso, son más bien esporádicos, por lo que parece tratarse de un gasconismo de los altos valles, después llevado al sur con la conquista cristiana o la trashumancia.

brin m. ‘parte comestible del azafrán’ y el verbo denominativo **esbrinar** v. tr. ‘extraer el brin de la rosa del azafrán’. Estamos ante una voz íntimamente ligada al cultivo en cuestión, producción que antaño alcanzaba una gran transcendencia socioeconómica para la comarca y que reaparece aplicada a la explotación del cáñamo en chistavino (Mott, 1989). En suma, un notable arcaísmo de origen céltico que rebasa los dominios francés, occitano, noritaliano y catalán (DECLC, s. v. *bri*) para penetrar de hecho en el espacio aragonés, desde donde ha pasado al castellano turoense.

cadillo m. ‘joven, pequeño’. El DRAE consigna esta misma unidad para el castellano, pero —en el sentido de ‘perro de poco tiempo’— le atribuye marcación diatópica (circunscrita a Huesca) y sociolingüística (voz anticuada y propia del ámbito rural). En cualquier caso, la adecuación a la lengua castellana resulta de orden morfológico, considerando la sufijación en *-illo*.

- capronera** f. ‘tipo de cercerro usado por los mansos del rebaño’. Aquí la influencia castellana tiene que ver con la continuidad en esta lengua de la base latina CAPRA y, por consiguiente, la ausencia de la metátesis general del espacio aragonés por la que la vibrante pasa a la sílaba tónica (*crapa*). En cambio, desde una perspectiva consonántica se produce una curiosa conservación de la oclusiva labial sorda /p/, de acuerdo con tendencias altoaragonesas centrales bien establecidas (Elcock, 1938).
- cocollo** m. ‘parte interior de las plantas; lo más blanco y tierno’. El vocablo supone una conservación de la consonante oclusiva velar sorda latina en el étimo latino CŪCULLU (*cf. capronera*), sonorizada de modo regular en la variante castellana gemela. Por tanto, se trata de un arcaísmo más trasladado al castellano rural de esta comarca calamochoana.
- enjuto** adj. ‘seco’. El vocabulario refiere este adjetivo (en su forma femenina) a la ropa, de modo que en este sentido no cabe hablar sin más ni más de una mera sustitución léxica: tenemos otro supuesto fonologizador a la castellana del término, con supresión del antiguo fonema prepalatal fricativo procedente del participio latino EXSŪCTU, que se convierte en el fricativo velar sordo /x/.
- esclarecer** v. tr. ‘dejar la planta mejor entre varias; aclarar el plantío’. El proceso de adaptación a la lengua castellana en este verbo resulta de índole morfológica, pues, si bien atañe al grupo latino -SC- como tal, lo hace en el seno del sufijo verbal tardolatino y expansionador de las bases primitivas -ESCĒRE, el cual evoluciona en castellano a -ecer frente a su correlato aragonés -exer (con resultado prepalatal fricativo sordo).
- esmortecer-se** v. pr. ‘debilitarse, morir’. El mecanismo de convergencia de este verbo es idéntico al explicado arriba para *esclarecer*, por lo que nos limitamos a remitir sin más a la entrada anterior. Por su parte, el DRAE documenta la variante castellana paralela *amortecer* (s. v.).
- falandrajo** m. ‘harapo’. Sea cual sea la etimología exacta de esta voz, sobre la que hay severas discrepancias (DCECH, s. v.; Corriente, 1998), en su segunda parte podemos constatar otra ocurrencia de la consonante fricativa velar /x/ castellana, que vuelve a relegar a la fricativa prepalatal aragonesa /ʃ/.
- jabalín** m. ‘jabalf’. Evidentemente, el proceso de consolidación del fonema /x/ es similar al de otros casos anteriores (*cf. supra*), con la única diferencia de que aquí afecta a una prepalatal africada sorda inicial. Al mismo tiempo debemos notar la persistencia de la nasal final en este sufijo de origen árabe (Corriente, 1998).
- jubo** m. ‘yugo de uncir las caballerías para labrar’. Otro tipo igual al anterior con penetración de la consonante castellana /x/ y eliminación de la africada inicial originaria, si bien perdura todavía la neutralización entre la /g/ etimológica y la /b/ resultante frente a la palabra castellana *yugo* < JUGU.

- juñir** v. tr. ‘uncir las caballerías para labrar’ y su derivado **juñidera** f. ‘pieza de cuero que une las costillas de la collera’. Son formas bastante alejadas de las castellanas generales *uncir* y *uncidora*, las cuatro procedentes del latín JUNGĒRE. Las dos primeras nos interesan particularmente por el proceso de hibridación mostrado hacia la lengua dominante, no solo en el nivel fonético-fonológico (dada la presencia de /x/ inicial), sino también en el plano morfológico (por la pervivencia del formante aragonés *-era* frente al castellano *-ora*).
- liara** f. ‘alifara, invitación que sigue a la compraventa’. Una vez más, la pérdida de la /f/ intervocálica en este arabismo aragonés revela la neta impronta castellana (cf. *ardacho*, *arriñal*).
- madrusca** f. ‘matriz en las hembras animales’. Destacable derivado bajoaragonés del latín MATRE con un sufijo *-usco* que parece, en última instancia, de extracción indoeuropea (Villar y Prósper, 2005: 462). En el ribagorzano del Valle de Benasque hay también una forma autóctona proveniente de la misma raíz latina mediante el sufijo *-èra* < -ARĪA con el mismo significado: *madriguèra* (Saura, 2003: 90).
- otre** indef. ‘ajeno a nosotros, otro’. Está documentado en Aragón, Navarra y Álava con las formas *otri*, *otre* u *otrien*, cuyas terminaciones serían deudoras de otros pronombres, como *qui*, *este* o *quien* (Menéndez Pidal, 1989: 265). Véase también al respecto el trabajo de Malkiel (1945).
- pansido** adj. ‘seco, convertido en pasa’. Se observa una clara tendencia de esta habla turolense a la presencia de una /n/ ante una alveolar /s/ siguiente, ya que a este adjetivo (o participio) se suman los casos de *ansa* ‘asa’, *ansir* ‘asir’ y *onsar* ‘cementerio’. El infinitivo *ansir* será analógico sobre el sustantivo *ansa*, pero en conjunto parecen casos de ultracorrección. En otro orden de cosas, la terminación de participio *-ido* responde, obviamente, a la inserción de esta voz en el paradigma del castellano.
- patato** m. ‘patata más pequeña’. Innovación léxica sobre la base de la oposición de género *-o* (masculino) / *-a* (femenino), de obvio valor semántico, en la que se reserva el morfo de masculino para el diminutivo (Arnal, 1998: 232).
- posatera** f. ‘piedra en el cauce del río para atravesarlo’. Extraordinario arcaísmo aragonés derivado del verbo latino PASSARE mediante el sufijo *-TŌRIA*, que llega a conservar incluso la oclusiva dental sorda intervocálica (cf. *capronera*). El timbre de la vocal inicial puede haber pasado a /o/ por el efecto de la labial precedente /p/, como ocurre por ejemplo en el habla de Gistau (Mott, 1989: 31-32).
- rebordecer** v. intr. ‘perder las semillas o plantas su carácter y su clase primitivos’. Sobre el sufijo verbal castellano debemos remitir a lo señalado con antelación (cf. *esclarecer*, *esmortecer*).
- rebú** m. ‘rehús; parte de menor calidad’. Se diría que es una forma que, en su adecuación a la morfonología del castellano, ha acabado perdiendo la vocal final de una variante anterior *rebui*, muy usual en Ribagorza con ese mismo sentido, en

consonancia con el verbo *rebuyà*, que significa ‘rechazar, rehusar’ y que proviene por vía popular del latín REPUDIARE.

reposte m. ‘cuarto dedicado a la despensa’. Voz dada como aragonesismo en el *DRAE* (s. v.), con conservación de la /p/ latina intervocálica frente a soluciones de carácter sonorizante como la ribagorzana *rebošt* (valles de Benasque y Campo), ambas del participio latino REPŌSITU.

ricio m. ‘rastrajo con hierba para el ganado’. Marcado como aragonesismo en el *DRAE* (s. v.), es vocablo prácticamente general del castellano de Aragón. El diccionario académico propone, verosíblemente, una etimología a partir del adjetivo latino RECIDĪVU ‘renaciente’.

rogiar y **rufar** v. tr. ‘arrojar agua para matar el polvo’. Comprobamos aquí un doble caso de asimilación al castellano del antiguo fonema prepalatal fricativo sordo aragonés /ʃ/, en el primer verbo hacia /x/, que es la tendencia general (cf. *falandrajo*), y en el segundo hacia /f/, proceso tardío que debe partir de una forma como *rujar*, por neutralización entre /x/ y /f/.

rusiente adj. ‘candente’. Sin marcación diatópica en el *DRAE* (s. v.). Resulta clara la asimilación morfológica ejercida por el castellano sobre la terminación de participio aragonesa, de modo que *-nt* evoluciona a *-nte*. La voz parte del adjetivo latino RŪSSĒU, como es sabido (*BDELC*, s. v.).

sabimbre m. ‘sauce blanco que se utiliza para madera’. Frente a la entrada *agramen*, que mostraba la evolución propia aragonesa, en esta palabra podemos ver ya la típicamente castellana, muy diferente —como decíamos—, por cuanto ha habido síncope de la vocal intermedia y epéntesis de labial (Lloyd, 1993: 331).

sagudir v. tr. ‘agitar las ramas de los árboles para tirar la fruta’. En el ámbito aragonés este verbo manifiesta distintos resultados en las dos oclusivas internas, aquí con doble sonorización, como, por ejemplo, en la versión ansotana *segudí* (Benítez, 2001).

sarracina f. ‘destrozo’. La voz puede ser tanto aragonesa como castellana. Para esta lengua están atestiguados el apelativo *sarracino* ‘moro, sarraceno’ (cf. occitano *sarrazin*) y la forma femenina *sarracina* con el valor afín de ‘pelea confusa y tumultuosa [1739]’ (*BDELC*, s. v.).

secativo adj. ‘terreno especialmente seco por la composición de la tierra’. Adjetivo ausente del *DRAE*, por más que sí aparezcan derivados cultos similares como *desecativo*. En cualquier caso, los formantes en *-ivo* son comunes en aragonés y en castellano.

sencido m. ‘campo con óptimos pastos’. Voz cuya etimología última parece remontar a SANCĪTU ‘sancionado, vedado’, aunque con interferencia de los descendientes de SĪNCĒRU ‘intacto’, y documentada en castellano también desde el siglo XIII (*DECLC*, s. v. *sencer*).

sostra f. ‘estiércol que se pega en el calzado’. Sustantivo deverbal del infinitivo *sos-trar*, proveniente del latín *SUBSTRARE ‘disponer un material en capas’. Se trata de un arcaísmo bien documentado en aragonés, donde tenemos *sustro* (DECLC, s. v. *sostre*), e incorporado incluso al castellano de Teruel.

tacado adj. ‘tuberculoso, que padece una enfermedad pulmonar’. En realidad es un antiguo participio del verbo *tacar*, procedente de la forma tardolatina *TACCA, a su vez de origen germánico (DECLC, s. v.), dado como aragonesismo —y asturianismo— en el DRAE (s. v.) e incorporado a la flexión participial castellana mediante la terminación *-ado*.

tolmo m. ‘terrón, normalmente de azúcar’, y **tormazo** m. ‘golpe propinado con un terrón de tierra dura’. La primera variante ofrece una consonante /l/ por un fenómeno habitual de neutralización de líquidas en este antiguo apelativo aragonés y ribagorzano, del que también se hace eco el DRAE pero sin precisión geográfica. Parece clara su etimología indoeuropea a partir de la raíz *tur- y el sufijo *-mo* (Villar, 1996: 96-97).

tollo m. ‘reguero’ y **atollar** v. pr. ‘hacerse regueros por la lluvia’. En el espacio aragonés hay derivados de esta palabra desde finales del siglo XI (DECLC, s. v. *toll*), y también en castellano tenemos algún que otro descendiente de la voz primitiva, aunque no son muy frecuentes. En definitiva, podemos observar otra reliquia prerromana —tal vez del celta *TULLON (BDELC, s. v.)— integrada en el castellano regional de la comarca.

tontín-tontiendo ger. ‘disimuladamente, como el que no quiere la cosa’. Este modo de gerundios imperfectivos resulta habitual en aragonés (Tomás, 2016).

viejuz f. ‘vejez, ancianidad’. Otro híbrido significativo que suma a la asimilación castellana en /x/ del antiguo fonema lateral palatal aragonés /ʎ/ la pervivencia del sufijo patrimonial de valor despectivo *-uz*, descendiente del latino *-ŪCEU* (Alvar, 1953: 281-282). El formante reaparece también en alguna que otra forma del corpus turolense, como *pajuz* o *saúz*, adecuación esta última del dendrónimo castellano *sauce* a tal dinámica. El sustantivo debería ser de género masculino.

zarapita indef. ‘nada o nadie’. El indefinido está atestiguado en cheso ya desde principios del siglo pasado y aparece en estructuras negativas: *no hemos feito ni zarrapita ni meya* (Kuhn, 1935: 187, 241). Como vemos, hay una fluctuación entre la vibrante simple y la múltiple, sin que sepamos cuál es la forma originaria, si bien esta última predomina espacialmente.

CONCLUSIÓN

Como hemos descrito en cada una de las entradas seleccionadas, los mecanismos de penetración del castellano en el léxico aragonés revelan, básicamente, un proceso de sustitución de tipo fonético-fonológico y morfológico, bien que en ocasiones los dos se hallan íntimamente imbricados. Estos son sus principales eslabones:

- a) Supresión del fonema labiodental fricativo sordo /f/ aragonés originario: *ardacho, arriñal, liara*.
- b) Introducción del fonema velar fricativo sordo /x/ en voces que presentaron en su día los fonemas aragoneses /k/, /ʃ/, /ʧ/: *batojar, viejuz, enjuto, falandrajo, rugiar, jabalín, jubo, juñir, juñidera*.
- c) Síncopa vocálica de la /e/ y epéntesis consonántica de /b/ en el grupo *-mbr-*: *sabimbre*.
- d) Generalización del fonema interdental fricativo sordo /θ/ en las terminaciones verbales procedentes del sufijo tardolatino *-ESCĒRE*: *esclarecer, esmortecer, rebordecer*.
- e) Formante de diminutivo *-illo*: *cadillo*.
- f) Terminación regular del participio de pasado en *-do*: *tacado, pansido*.
- g) Terminación del antiguo participio de presente en *-nte*: *rusiente*.
- h) Morfema *-es* de plural: *escarramanchones (a)*.

Junto a estos hechos, el castellano rural calamocho del estrato cronológico señalado (años 1930-1960) se caracteriza también por la pervivencia en su seno de algunos arcaísmos de bastante interés, como *agramen, beroyo, brin, esbrinar, capronera, cocollo, madrusca, otre, posatera, rebú, reposte, ricio, sagudir, secativo, sencido, sostra, tolo, atollar, tolmo, tormazo, tontín-tontiendo y zarapita*, entre algunos otros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar López, Manuel (1953), *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- Arnal Purroy, M.^a Luisa (1998), *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, IFC.
- Asociación Cultural Virgen de las Nieves (1998), *Diccionario rural de la comarca: Calamocho*, Calamocho-Nuevos, Asociación Cultural Virgen de las Nieves.
- Benítez Marco, M.^a Pilar (2001), *L'ansotano: estudio del habla del valle de Ansó*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- BDEL = Corominas, Joan (1973), *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid, Gredos.
- Corominas, Joan (1972), «Los nombres de la lagartija y del lagarto en los Pirineos», en *Topica Hesperica*, vol. 1, Madrid, Gredos, pp. 252-284.
- Corriente, Federico (1998), «Arabismos y otras voces de origen semítico o medio-oriental en las hablas aragonesas y en gallego», *Romance Philology*, 51, pp. 421-474.
- DCECH = Corominas, Joan, y José Antonio Pascual (1991-1997), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vol., Madrid, Gredos.
- DECLC = Coromines, Joan (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial.
- DRAE = Real Academia Española (2001), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 22.^a ed.
- Elcock, William D. (1938), *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, París, Droz (existe traducción de M.^a Esther Castrejón, Zaragoza, Xordica / PUZ, 2006).

- Enguita Utrilla, José M.^a (1985), «Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel», *Teruel*, 74, pp. 179-219.
- Kuhn, Alwin (1935), «Der hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, 11, pp. 1-312 (citamos por la traducción de José Antonio Saura y Xavier Frías, Zaragoza, Xordica / PUZ, 2008).
- Lloyd, Paul M. (1993), *Del latín al español: fonología y morfología históricas de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Gredos.
- Malkiel, Yakov (1945), «Old Spanish *nadi(e)*, *otri(e)*», *Hispanic Review*, 13, pp. 204-230.
- Menéndez Pidal, Ramón (1989), *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 20.^a ed. (1.^a ed., 1940).
- Mott, Brian (1989), *El habla de Gistaín*, Huesca, IEA.
- Palay, Simin (1961), *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes*, París, CNRS, 2.^a ed. (1.^a ed., 1932).
- Real Academia Española, Banco de datos (CORDE) [en línea]: corpus diacrónico del español <<http://www.rae.es>> [consulta: 13/04/2015].
- Rohlf, Gerhard (1977), *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*, Tubinga / Pau, Max Niemeyer / Mar-rimpouey Jeune, 3.^a ed. (1.^a ed., 1935).
- Saura Rami, José Antonio (2003), *Elementos de fonética y de morfología benasquesas*, Zaragoza, IFC / Gara.
- (2005), «El tratamiento aragonés de la vocal postónica en los formantes latinos *-amen*, *-imen*, *-umen*», *De Lingua Aragonensi*, 1, pp. 65-74.
- Tomás Arias, Xavier (2016), *Elementos de lingüística contrastiva en aragonés: estudio de algunas afinidades con gascón, catalán y otros romances*, tesis doctoral mecanografiada.
- Villar Liébana, Francisco (1996), *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa: lenguaje e historia*, Madrid, Gredos, 2.^a ed.
- y Blanca Prósper (2005), *Vascos, celtas e indoeuropeos: genes y lenguas*, Salamanca, Universidad de Salamanca.